



dinero@nuevoexcelsior.com.mx

## La perspectiva sigue siendo optimista

■ Para los inversionistas la mejor defensa es tener una visión de mediano y largo plazos.

La semana pasada escribí en esta columna que mi perspectiva sobre la economía mundial en lo general, y los mercados en lo particular (de renta variable), es buena. También comenté que podrían darse ajustes importantes en forma coyuntural debido a las utilidades acumuladas; la verdad, nunca pensé que esos ajustes se dieran en forma tan rápida. Quiero ratificar por lo anterior que, para los inversionistas, la mejor defensa cuando invierten en los mercados de renta variable es tener una visión de mediano y largo plazos que les permita vender cuando ellos lo decidan y no porque tengan necesidades de liquidez, viéndose obligados a liquidar posiciones en el momento menos adecuado.

Las bajas observadas la semana pasada en la Bolsa de México y las del mundo, fueron importantes ya que alcanzaron en promedio, más o menos números negativos de alrededor de cuatro por ciento. Este ajuste lo considero severo, pero después de un análisis minucioso de las causas que lo provocaron, creo que la visión sigue siendo halagüeña. Quiero comentar con ustedes, a continuación, mi razonamiento.

Las razones por las cuales los mercados marcaron tendencia a la baja, fueron varias: en primer lugar los inversionistas se preocuparon porque en China, las autoridades financieras tomaron la decisión de endurecer la política monetaria, incrementando las tasas de interés de corto plazo; lo anterior lo hicieron para tratar de evitar un sobrecalentamiento de la economía, que no resultaría conveniente. La mala reacción de los mercados ante esta noticia, obedece al temor de los inversionistas de que el crecimiento de la economía china pudiera disminuir a tal grado que afec-

Habrá que estar atentos a ver cómo vienen los cambios regulatorios y si éstos se aprueban.

tara el crecimiento de las economías en lo general. Francamente me parece que la medida adoptada por los chinos, es adecuada, toda vez que sería muy grave que esa economía se saliera de control, provocando un fenómeno inflacionario que a nadie le conviene.

La segunda razón del comportamiento de los mercados fue la declaración que hizo el presidente **Obama**, en el sentido de que propondría al Congreso medidas serias para regular a las entidades financieras de su país y de esa forma evitar futuras crisis como la vivida en los años 2008 y 2009; además, indicó que pensaba limitar el tamaño de las instituciones financieras para que éstas, si fallaban, no tuvieran un impacto sistémico; manifestó que propondría alguna clase de impuesto para que los bancos cubrieran con sus utilidades futuras el costo del rescate bancario que ascendió a una cifra de alrededor de 120 mil millones de dólares.

Son muchos los aspectos a analizar en la propuesta del presidente de EU, y aún no se saben las medidas específicas que propondrá; sin embargo, en el fondo hay dos cuestiones: la primera es que si los cambios en la regulación van orientados a disminuir la especulación de los bancos comerciales que en los años pasados fueron posibles con fondos baratos del propio gobierno, o con dinero de los depositantes, no cabe duda que la señal es buena. Es muy probable que haya un regreso a la división de funciones que existió desde 1930 hasta 1998 con el *Glass-Steagle Act* en la que se diferenciaba lo que podían hacer tanto los bancos de inversión como los comerciales, evitando traslapes de las funciones.

Por otro lado, lo que más lastimó a los mercados, fue el tono con el que se dio la comunicación, más que el fondo de la misma. Habrá que estar atentos a ver cómo vienen los cambios regulatorios y si éstos se aprueban; pero en realidad si el objetivo es que EU tenga un sistema financiero más estable, será buena noticia para todo el mundo.